

Entrevista

JACOBO FORMIGO COUCEIRO

RESPONSABLE DE REHABILITACIÓN INTERVENCIONISTA DEL CHUAC

«Hacer ejercicio debería ser una rutina más, igual que cepillarse los dientes»

La receta del rehabilitador más reputado de España es sencilla: moverse

R. DOMÍNGUEZ

A CORUÑA / LA VOZ

Jacobo Formigo Couceiro (Santiago, 1974) es el responsable de rehabilitación intervencionista en el servicio del Chuac que dirige Miguel Alonso Bidegain. Ha sido elegido para el Premio Merco-OdS como el rehabilitador con mejor reputación de toda España.

—Es el médico de más prestigio de su especialidad, nada menos.

—Más que satisfecho, me siento honrado. Es un premio médico, hay 32 categorías, una por especialidad, y se deciden por encuestas a tus propios compañeros. No hay candidatos preconfigurados, la gente contesta espontáneamente. De los 32 solo hay dos gallegos, Federico Martínón y yo. Era algo que no esperaba y es la primera vez que se incluye la categoría de rehabilitación física.

—Usted está muy centrado en neurorrehabilitación y rehabilitación intervencionista.

—Al acabar la residencia vi que un área deficitaria era el diagnóstico y tratamiento de pacientes con dolor, de todo tipo. Gracias al apoyo ecográfico y tecnológico hemos conseguido ofrecer técnicas específicas ecoguiadas para pinchar una infiltración o para el tratamiento con radiofrecuencia para quemar nervios.

—Una amplia bolsa de pacientes.

—Sí, sí. Las áreas de mayor volumen de pacientes son las de neurorrehabilitación y las algias musculoesqueléticas. Con esto en lo que hemos trabajado estos años creo que hemos participado en un cambio y una mejora importante. Yo en intervencionista me dedico a pacientes más resistentes a tratamientos convencionales.

—En un país tan envejecido, las necesidades no bajan.

—No, no se espera que vayan a



El doctor Jacobo Formigo, en el Hospital de Oza. ÁNGEL MANSO

menos. La iniciativa 20-30 analiza las necesidades y costes estimados de la población y concluye que las políticas de los países deben centrar más el foco. La salud, encontrarse bien, es como una mesa de cuatro patas: una es la prevención, hay que trabajarla porque no suele ser urgente; después están el diagnóstico y el tratamiento, que es lo que más hacemos en el sistema sanitario, y tenemos la cuarta pata, la rehabilitación. En los países desarrollados toma cada vez más importancia porque se trata de tener mejor calidad de vida y menos discapacidad. Necesitamos hacer un correcto diagnóstico y tratamiento, pero después necesitamos rehabilitar al paciente, porque si no, su capacidad final quedarán limitada. Un paciente

con un ictus viene a la consulta porque algo limita su vida, una parálisis, y nosotros ponemos todos los medios para intentar que si no se puede curar, en muchos casos, el resto de las funciones intenten equilibrar esa pérdida.

—Pero al rehabilitador solo se derivan casos complejos.

—La realidad es que el acceso a rehabilitación en la sanidad pública necesita recursos. Los que tenemos, los usamos como podemos y priorizamos a los pacientes con más discapacidad para sacar su máximo potencial. Estamos intentando poner en marcha, y A Coruña es pionera en esto, un programa para las lumbalgias para atender en tiempo y forma. Queremos transmitir esos programas a los centros de salud y a la sociedad.

—¿Cómo?

—Lo que mayor evidencia de mejoría ha demostrado es la actividad física. Necesitamos que cada uno haga ejercicio adecuado a su caso, porque la mayoría son patologías crónicas. Necesitamos un mantenimiento que depende de lo que nosotros hagamos. El ejercicio debería ser una rutina más, un hábito, como cepillarse los dientes para prevenir caries. Hay que incorporarlo al día a día y en todas las condiciones, aún con edad avanzada o con problemas de discapacidad.

—Además de tratar, investiga.

—Desde siempre tuve esa inquietud, creo que en toda área de conocimiento, si no investigas, no tienes capacidad de mejora. Ahí la llegada a A Coruña supuso un hecho diferencial. El Inibic entendió que tenía que haber empuje. El año pasado nos aprobaron un grupo de investigación y ahora estamos lanzando proyectos importantes.

—¿Por ejemplo?

—Estamos investigando nuevas toxinas botulínicas para espasticidad, para secuelas de daño cerebral adquirido. Y también en validar escalas para la valoración de pacientes, con nuevos modos de evaluación del dolor. Otra área es la de la usabilidad para empresas que quieren sacar al mercado plantillas, ortesis, prótesis o dispositivos que hay que comprobar que sí valen desde el punto de vista clínico. Y la última línea de investigación es el ejercicio terapéutico en rehabilitación oncológica. Estamos mano a mano con los oncólogos, porque se sabe que el ejercicio terapéutico mejora mucho la calidad de vida, e incluso los años de vida. Queremos ver hasta dónde llega y diseñar programas adaptados que puedan hacer los pacientes en su casa o en la calle.

«La investigación es básica y un hecho diferencial en este hospital»

El último premio de Formigo supone un hito más en una carrera que ya lo ha llevado por cinco centros. Tras su paso por el Hospital Central de Asturias y Valdecilla (Santander), ejerció en Ourense, donde «empecé a utilizar la eco para diagnosticar y tratar. Después salté a Vigo. Generamos una unidad de rehabilitación intervencionista y le solicitamos a la sociedad española crear un grupo de trabajo. Ahí empezó la expansión nacional del área, ya comencé a dar clase...»

—Y en el 2018 llegó a A Coruña.

—Estaba muy bien en Vigo, pero hubo un concurso de traslados y por circunstancias... Se abrieron más oportunidades todavía. Tengo mucho que agradecerle a mi familia, porque todo esto viene por el tiempo robado a ellos. Y quisiera resaltar el trabajo de mis compañeros. Solo estar aquí con este equipo supone un salto de calidad. El jefe, el doctor Alonso, permite expresar al máximo el potencial de cada uno. Una parte del premio es gracias a esto, sin duda. Y al Hospital de A Coruña. Es mi quinto centro y ya he visto distintas formas de actuación. Aquí, la gerencia, los doctores Verde, Marcos y Ávila siempre facilitan la proyección de los trabajadores. Ma han facilitado dar cursos fuera y eso te da repercusión nacional.

—¿Qué peso ha tenido investigar?

—Es básico. Me han facilitado todo, a través del Inibic, y me han dado la confianza para liderar una línea específica. Es un hecho diferencial, sin duda, un valor que permite que la gente de España te vea. Trabajamos en conjunto todas las áreas sanitarias y eso produce sinergia, Galicia es un foco en medicina física y de rehabilitación, sobre todo en neurorrehabilitación y se trabaja mano a mano con la consejería en iniciativas como el plan para el daño cerebral.

Un año más creando espacios que *inspiran*.

¡Desde Ramón García os deseamos felices fiestas!



ramón garcía